REVOLUCION

N° 10 ABRIL 76 5 PTS

30 DE ABRIL Y 1 DE MAYO



POR LA IMPOSICION DE LAS LIBERTADES POLITICAS

ORGANO DEL SECRETARIADO GENERAL DE LA ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA

30 DE ABRIL Y 1 DE MAYO

JORNADAS DE LUCHA PROLETARIA POR LA CONQUISTA DE LAS LIBERTADES POLITICAS PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR

Estamos atravesando una época histórica muy rica en lucha de masas, y muy esperanzadora para el futuro de la Revolución Socialista, si somos capaces de encontrar la táctica y el camino adecuado que transforme el proceso de cambios iniciados en nuestro pais, en un proceso de lucha política creciente del proletariado por la conquista de todas y cada una de sus libertades políticas.

En estos últimos meses, la lucha proletaria ha crecido y se ha fortalecido en todos los rincones del pais. Desde las amplísimas movilizaciones de masas de Madrid y Barcelona, que se producen inmediatamente después de la muerte de Franco, pasando por las huelgas de la Construcción en Valencia, Córdoba, Valladolid, Barcelona, y siguiendo con las luchas heróicas de Vitoria y las acciones de solidaridad desarrolladas en todo Euskadi, como condena absoluta a los crímenes cometidos en Vitoria. Todo ello demuestra que el crecimiento de la lucha proletaria, en estos últimos tiempos, está logrando unos caracteres muy elevados e importantes.

En todo este tiempo han habido luchas de desigual significado político: unas han sido, fundamentalmente, economicistas y por reivindicaciones sindicalistas; otras han sido motivadas por solidaridad de clase contra la represión, y otras lo han sido por la conquista de las libertades políticas para la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador.

> De lo que se trata, pues, en las jornadas de lucha que para el 30 de Abril y el 1 de Mayo se están preparando, es de que los comunistas de izquierda luchemos por ampliar el norte político de la lucha de masas, y defendamos en ella objetivos tácticos y estratégicos de lucha por la Revolución Socialista.

Estas fechas rememoran el asesinato de unos dirigentes obreros, en Chicago, en la lucha por sus reivindicaciones y por la conquista de las libertades políticas para el proletariado.

La consigna que, por aquellas fechas, atravesaba,de parte a parte de nuestro pais, la lucha de clases era:¡ASOCIACION O MUERTE!. Esta consigna expresaba y expresa con claridad que el MOE tiene planteado, desde hace muchos años, como un objetivo impostergable de su lucha, la conquista de todas y cada una de las libertades políticas para la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador.

Llevar los objetivos políticos a la lucha concreta y general del proletariado, supone tener muy claro que su lucha sólo alcanzará una perspectiva de Revolución Socialista, si los trabajadores son capaces de superar en sus combates, tanto el economicismo sindicalista, como el apoliticismo (predicados uno objetivo por los sectores más atrasados y anticomunistas, de 'OE).



Si alguna lucha, con amplias movilizaciones de masas, hay que destacar en los últimos tiempos, es la heróica lucha de Vitoria.

Hay que hacer descubrir, en el desarrollo de todo combate reivindicativo concreto, el papel que la lucha política proletaria juega, en el camino de hacer posible la total y real emancipación del proletariado.

Los trabajadores sólo alcanzarán a conquistar sus objetivos finales, de liberarse de la explotación y opresión capitalista, si son capaces de organizar consecuentemente la lucha contra el Estado capitalista en todas y cada una de las formas, en que éste se presenta a lo largo de la historia.

No hay lucha consecuente contra el sistema capitalista, si no hay lucha consecuente contra el Estado capitalista; y esa lucha contra el Estado capitalista no es una lucha abstracta sino una lucha muy concreta. Se trata de plantear, en todo período, la táctica de lucha contra la opresión y limitaciones que el Estado capitalista pone al libre desarrollo de la democracia proletaria y al pleno y real disfrute de todas las libertades políticas,para que los explotados y oprimidos puedan organizar amplia y eficazmente la lucha contra la explotación y opresión capitalista.

En este sentido, la lucha política de la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador debe definir, en todo momento de la lucha de clases, cuáles son los objetivos concretos en los cuales sitúa su lucha contra la dictadura capitalista, y cuáles son los objetivos estratégicos de lucha por la Revolución Socialista que persigue con tal lucha.

Así consigue que su lucha cotidiana sea un factor real de impedimento a la consolidación del poder burgués, en las diferentes formas en que éste se presenta, y de avance de la formación de la conciencia política de los trabajadores, que descubren,en esa lucha política contra la opresión capitalista concreta, la necesidad imperiosa de orientar toda su lucha hacia la destrucción del Estado capitalista, y la construcción de los órganos de poder de clase, que le hará posible el lanzarse a la toma del poder del Estado, y a la construcción del Estado Socialista del proletariado.

Hoy se está desarrollando, entre todas las clases de nuestra sociedad, un amplio debate político,acerca del tipo de Estado que necesitamos para salir de la actual crisis del Estado terrorista; acerca de la forma más adecuada de estructurar y organizar las libertades políticas y "sindicales"; acerca de cuáles son las formas más justas de desarrollo de la democracia...

Tal debate expresa la crisis profunda en que el Estado terrorista, representado por el Régimen franquista, ha entrado, y cómo éste ya no sirve eficazmente las necesidades desarrollistas del capitalismo español, en esta hora de crisis mundial del sistema capitalista. Ello hace que el debate político se intensifique entre todas las clases de nuestra sociedad, y que los problemas políticos se sitúen en la preocupación diaria de amplios sectores de las masas.

La tarea de los comunistas de izquierda es lograr conquistar a las masas y sus luchas, para que el proletariado intervenga en el debate político general que se está librando en nuestra sociedad, en esta hora de crisis capitalista.



El Régimen franquista ya no sirve las necesidades desarrollistas del capitalismo español, y, por eso, se plantea un proceso de reformas.

El proletariado debe plantear cómo entiende que deben estructurarse las libertades políticas, cómo debe construirse la democracia, y cual es el tipo de Gobierno y de Estado que se necesita para salir de la crisis.

No lograr la intervención revolucionaria e histórica del proletariado en tal debate, en esta hora de crisis histórica, sería renunciar a que el proletariado profundice la crisis capitalista actual, y conquiste en ella el máximo de condiciones políticas de libertad y democracia proletaria, que le harán posible preparar la lucha por la toma del poder.

Tanto el bloque dominante como la oposición democrático-burguesa, están librando una amplia batalla, para ganarse a los trabajadores, para que éstos asuman como propio la defensa de un tipo de libertades, de un tipo de democracia y de un tipo de Estado, que garantice la recomposición y racionalización de los aparatos políticos del Estado capitalista, base de la continuación y ampliación del desarrollo capitalista.

Conseguir tal objetivo es alcanzar unas condiciones de "pacificación" democrática de la lucha de clases. El proletariado debe intervenir en la lucha política abierta, tanto para acelerar la descomposición del Estado terrorista actual, como para impedir que los cambios "democráticos" que se den, se utilicen por el sistema capitalista, para consolidar su poder de clase bajo nuevas formas.

Por ello,el proletariado debe plantear, en el actual debate político, cuál es su alternativa para la organización de las libertades políticas, explicando claramente que, en tal defensa de las libertades políticas, se excluye de su disfrute a las clases explotadoras y opresoras.

Las clases explotadas han de utilizar estas libertades para ampliar la organización de su combate contra el sistema capitalista. La democracia más plena para los explotados debe ser defendida por el proletariado, explicando que la democracia, o es burguesa o es proletaria, que no hay democracia "neutral o pura", y que democracia proletaria presupone el reconocimiento de que es necesario que las libertades políticas, para la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador, deben de regularse bajo criterios y métodos de la más amplia democracia obrera.

El proletariado también debe presentar su propia alternativa de Gobierno y de Estado, a la actual crisis política del Estado terrorista. El Estado sirve para centralizar la lucha política entre las clases, y siempre es un instrumento al servicio de una de las dos clases enfrentadas: o el Estado sirve a la burguesía o sirve al proletariado. Por ello, el proletariado debe proponer su propia alternativa de un Estado Socialista del proletariado.

> Ampliar y profundizar la actual crisis política del Estado terrorista, es una orientación precisa que los comunistas de izquierda hemos de llevar a la lucha de este 30 de Abril y 1 de Mayo. Esta profundización de la crisis política del actual Estado terrorista debe llevarse detrás de objetivos de carácter socialista que, a la vez que profundizan la crisis de aquel, se opongan también a los planes racionalizadores y continuistas del sistema capitalista, tras métodos democrático-burgueses, que hoy se defienden desde la Coordinación Democrática, los Consell y otros organismos similares, que la oposición democrático-burguesa propone para ayudar al capitalismo a salir de la actual crisis política, sin atacar las bases de la continuidad de clase del sistema capitalista.

Por ello decimos que en este 30 de Abril y 1 de Mayo, el proletariado se ponga, con su lucha, a la cabeza de la conquista de las libertades políticas y por la democracia, y que explique el contenido de clase que, para el proletariado, significan tales combates políticos.



El Estado capitalista siempre querrá impedirnos una auténtica imposición de las libertades políticas.

Los comunistas de izquierda no solo no hemos de temer el converger, en la lucha, con sectores revisionistas del MOE y de la propia burguesía democrática, sino que hemos de intentar que tales sectores se sumen al combate político contra la dictadura terrorista; combate que dirija el proletariado, con su propio programa de clase.

Los comunistas de izquierda hemos de desarrollar un papel dirigente y activo, en la organización y dirección de la lucha de este 30 de Abril y 1 de Mayo.

Hemos de conseguir que las Organizaciones Anticapitalistas tomen la iniciativa en la tarea de de establecer frentes comunes, entre todos los sectores organizados de la Clase Obrera y del Pueblo Trabajador, para conseguir hacer de estas fechas un amplio combate político del proletariado.

Hay que desechar métodos vanguardistas y minoritarios para estas fechas, porque de lo que se trata es de lograr amplios e importantes combates de masas, y que ello sea un fortalecimiento político de su conciencia de clase y de consolidación de sus formas de democracia directa y de su autoorganización, de clase, independiente y anticapitalista.

Ante el intento del revisionismo de hacer pasar, sin pena ni gloria, estas fechas de combate político del proletariado, o de darles un carácter de subordinación política del proletariado a la política democrático-burguesa, hemos de hacer de tales fechas una lucha proletaria por la Revolución Socialista.

- POR UN 1°DE MAYO DE CLASE Y SOCIALISTA
- POR LA AMPLIACION POLITICA DE LAS FORMAS DE DEMOCRACIA DIRECTA DEL PUEBLO TRABAJADOR
- POR LA CONQUISTA DEL PROLETARIADO PARA LA LUCHA CONSECUENTE POR LAS LIBERTADES POLITICAS PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR
- POR LA REPUBLICA SOCIALISTA DE LOS CONSEJOS OBREROS
- POR EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

COMUNISMO O MUERTE: VENCEREMOS



¿QUÉ PRETENDEN?

La madrugada del pasado 8 de Abril ponía punto final a una irresponsable acción "política", con el hallazgo del cadáver del industrial vasco Angel Berazadi. Con esta acción, ETA daba un paso más, tal vez el más descabellado, en esa loca carrera hacia ellos saben dónde.

La OICE ha expresado, siempre que ha sido necesario, su disconformidad total con los planteamientos políticos y las formas de actuación de la organización vasca. Política desechable, entre otros muchos elementos, por el desprecio total hacia la necesaria e imprescindible tarea de crear, en el diario trabajo de masas, la consciencia de clase que les permita a estas el asumir conscientemente la gran tarea de enfrentamiento y destrucción del sistema capitalista.

ETA, al realizar hoy acciones de este tipo, demuestra haber olvidado todo lo que la lucha de clases comporta y significa, para pasar a una práctica absolutamente irresponsable, aventurerista y desmovilizadora, que está provocando una indiscriminada represión desde el gobierno contra el conjunto de las organizaciones revolucionarias, al amparo de la incomprensión de los amplios sectores del pueblo trabajador hacia el significado de tales acciones.

Nuestra organización dejó claro ya en otra ocasión, por medio de nuestro Comité de Dirección Política de Catalunya, con motivo de los juicios a ETA y FRAP, el pasado año, que la disconformidad con la línea política y la práctica de tales organizaciones, no le impediría nunca negar a cualquier gobierno burgués el derecho a juzgar y asesinar a ningún militante que a él se enfrentara. La explotación, la represión y la barbarie a la que somete a la sociedad el sistema capitalista y su gobierno, es el único responsable de que tal tipo de acciones puedan producirse.

El reconocimiento de este hecho, sin embargo, no puede impedirnos que denunciemos públicamente el carácter irresponsable de estos actos, que se sitúan, sin ningún tipo de excusas posibles, en contra de los intereses de nuestra clase.

Estamos entrando en un período crucial de nuestra historia, que va a exigir al conjunto de organizaciones que se consideran representativas de los intereses del conjunto de sectores explotados y oprimidos una gran capacidad de respuesta a las tareas, que hoy es preciso abordar, para transformar el actual período de crisis capitalista en una salida revolucionaria, que corresponda a los intereses reales de la humanidad. Las organizaciones que no demuestren esa capacidad para dar solución a esas tareas, que hoy la historia plantea, están abocadas sin remisión a desaparecer. ETA, con su política y su práctica, ha demostrado haber entrado de lleno en ese proceso.

La OICE, fiel al lema de que "la emancipación de la clase obrera ha de ser obra de la propia clase obrera" no puede, pues, dejar de condenar todas las prácticas políticas que, autootorgándose la representatividad de un pueblo, pretenden sustituir, cual viejos déspotas ilustrados, a éste en la histórica tarea de luchar por construir una sociedad más justa y libre.

Esther Antich